

“¡No es fácil!”

Europa y los sueños de las jineteras

Ineke Phaf-Rheinberger

“¡No es fácil! ¡No es fácil! ¡No es fácil! que no que no, ¡No es fácil!”.¹ Estos versos concebidos en 1996 y procedentes de una canción de Los Van Van, un grupo muy popular en Cuba por aquel entonces, sirve como lema de esta contribución en torno al ‘sueño europeo’. Se me ocurrió la idea de contextualizarlos con el fenómeno de la ‘jinetera’, un término que se hace omnipresente al hablar de la mujer cubana a partir del tiempo del Período Especial en Tiempos de Paz, el resultado de la disolución del CAME (Consejo de Ayuda Económica Mutua del Mercado Común Comercial entre los países socialistas en Europa),² un período en que no se podía comprar casi nada en la isla. Había una tremenda escasez y, debido a la cantidad llamativa de mujeres metidas en el negocio de “trabajadora sexual” (Kum-mels 2005: 8), que se ganaban la vida ofreciendo su cuerpo a cambio de comida, regalos y dinero, se puso en escena la palabra ‘jinetera’, de la jinete montada a caballo, una posición que se asocia con los mambises luchando en la Segunda Guerra de Independencia (1895-1898). En aquellos años de una carencia enorme, las jineteras se caracterizaban a sí mismas como “luchadoras”, “haciendo el pan” para poder sobrevivir y vivir bien después de los “años dorados” formando parte del mercado socialista europeo (cf. Holgado Fernández 2000: 239, 241). El concepto de la jinetera implica optar por un camino alternativo al sistema oficial, de manera medio ilegal, para el sustento propio, el de la familia, y el afán de consumo de mercancía internacional.

El término ‘jinetera’ también se extiende hacia su interpretación masculina, ‘jinetero’, aunque, revisando la literatura sobre este tema, las ‘jineteras’

1 (Coro) “¡No es fácil! ¡No es fácil! ¡No es fácil! que no que no. ¡No es fácil! ¡No es fácil! ¡No es fácil! que no que no. ¡No es fácil!” (Cantante) Mi mujer con sus peleas,/ el agua que no llegó,/ hay un juego de pelota/ y se rompió el televisor./ (Coro) ¡No es fácil!” etc. (<<https://www.musica.com/letras.asp?letra=1001798>>, 05-02-2020).

2 La Paz alude al final de la Guerra de Angola, cuando los cubanos se retiraron, volviendo a su país, en 1991.

atraen mucho más la atención.³ Existe desbordante información en forma de reportajes, testimonios, novelas, cuentos, entrevistas, ensayos antropológicos y sociológicos, películas, documentales, vídeos de Youtube, etc. Se enfatiza que el ‘sueño dorado’ del socialismo, que quiso reeducar a las prostitutas, ahora se ha reemplazado por el ‘sueño dorado’ de la jinetera y su relación con el extranjero, como ‘obrero de colchón’, cuyo objetivo se formula en un artículo de Álvaro Fuente en *El País* en 2018, al citar una frase típica de una entrevista con una de ellas en La Habana: “Todas queremos lo mismo, y no es un mito: Que algún turista nos lleve con él o conseguir el dinero suficiente para exiliarnos” (Fuente 2018: s. p.). El objetivo de la jinetera es salir del país cuanto antes para poder vivir mejor en otro lugar y, en muchos casos, tener la posibilidad de sostener con sus remesas a los familiares que quedan atrás. Las jineteras no se orientan exclusivamente a los Estados Unidos o Europa, sino que están dispuestas a viajar a cualquier país y, atraídas por la propaganda comercial bastante explícita al respecto, los turistas —entre ellos muchos españoles— llegan interesados en este negocio y muchas veces dispuestos a ayudar a que las mujeres migren hacia el extranjero, no importa hacia qué país del mundo.

Para poder discutir esta problemática en relación con el ‘sueño europeo’, este artículo se divide en tres partes: 1) jineteras versus *afropean*; 2) jineteras y su contexto literario y sociocultural; 3) jineteras y sus referencias al ‘sueño europeo’.

1. Jinetera versus *afropean*

Gracias a este fondo histórico específico —el fin del CAME en 1991— la migración ‘jinetera’ se distingue de otras migraciones hacia Europa, como la migración africana subsahariana. Para caracterizar a esta última, la escritora Léonore Miano introduce el neologismo *afropean*, al definir la identidad de los afro-europeos ‘de color’ en Francia. Miano, nacida en Camerún, un país con frontera con Nigeria, Chad, Guinea Ecuatorial, Gabón, la República Centroafricana y Congo-Brazzaville, vive desde 1991 en París. Llegó a esta ciudad con 18 años y, a partir de entonces, logró obtener fama como una escritora muchas veces premiada. Miano formula este neologismo en 2006,

3 El libro de Megan Daigle es una excepción, ya que conduce una larga entrevista con un jinetero y sus contactos con clientes femeninas de países europeos (cf. 2015: 86-97).

al recibir el premio Goncourt des Lycéens, tras haber publicado en esta ocasión *Afropean soul: Et autres nouvelles* (2006), un volumen que contiene cinco narrativas sobre africanos y africanas —no siempre nacidos en África— en la Francia contemporánea,⁴ seguidas por una larga entrevista con Miano. La autora habla del esfuerzo de tener que vivir en dos mundos, África y Europa, muchas veces con dos o más lenguas, con una identidad frágil y con diferentes visiones del mundo y del hombre. Para ella, sus cuentos son “fotografías del momento”, que representan una expresión del *soul*, de un arte vocal íntimo, con raíces en el *blues* y el *jazz*, con ritmos musicales repetitivos alternados por improvisaciones.

A lo largo de los años, el término ‘*afropean*’ también se aplica a reflexiones sobre una estética decolonial que desarrolla una “perspectiva de políticas corporales negras europeas” relacionada con la “diáspora, migrante, modernidad y postcolonialidad” (Lockward 2013: s. p.), conceptos todos ellos corrientes en la época de la diáspora en que vivimos. En Cuba, estos se asocian con el jineterismo entendido como una ocupación económica alternativa en tiempos de gran escasez, constituyendo una “marginalidad hedonista” (expresión del escritor cubano Marcial Gala 2017: 12) y como despedida a los “sueños” políticos e históricos relacionados con el socialismo. Como Sarah Moldenhauer lo formula en su libro *Kuba postmodern denken* (“Pensar Cuba de modo posmoderno”):

[...] der Beginn der kubanischen Postmodernität im Sinne einer innovativen, radikal-pluralistischen Denkoperation und —strategie [geht] nicht zufällig mit dem Scheitern des sozialistischen Staatsmodells und dem período especial einher, da in jenem Moment konventionelle Erklärungsmuster und Deutungshoheiten keine zufriedenstellenden Antworten auf drängende gesellschafts-politische Fragen geben konnten (Moldenhauer 2015: 1).⁵

4 Llevan los títulos siguientes: “Depuis la première heure (jeune footballeur de Douala)”; “Fabrique de nos âmes insurgées (Adrien et sa mère, diplômée en lettres)”; “Filles du bord de ligne (groupe de jeunes d’un milieu défavorisé)”; “Afropean soul (fils de Kemet)”; “166, rue de C. (femmes marginales)”.

5 [...] el comienzo de la posmodernidad cubana en el sentido de una operación pensativa innovadora y radical-pluralista [coincide] no por azar con el fracaso del modelo socialista del Estado y con el Período Especial, ya que en aquel momento los modelos explicativos convencionales y las interpretaciones no pudieron contestar de forma satisfactoria a las demandas socio-políticas urgentes (Moldenhauer 2015, 1, traducción mía, I. Ph.-Rh.).

La transición súbita de una situación relativamente ‘dorada’ durante la Guerra Fría hacia una posmoderna de extrema pobreza afectó sobre todo a la situación laboral de las mujeres:

1) muchas volvían a ser ‘amas de casa’ para asegurar y tener tiempo suficiente de dedicarse a conseguir la comida y otras necesidades de la familia; 2) surgía el fenómeno de las *cuentapropistas*, de las mujeres que trabajan por cuenta propia, pero sin derecho a beneficios sociales como pensiones, maternidad retribuida, vacaciones, acceso al círculo infantil para sus hijos o a los bienes materiales facilitados a través de los centros de trabajo; 3) y, por último, el *jineterismo*, una ocupación entendida como al margen de la legalidad (cf. Holgado Fernández: 231-259).

2. El contexto literario y sociocultural

El Período Especial en Cuba es símbolo de la ruptura con la situación económica anterior y repercute también en la narrativa literaria. El grupo de los ‘Novísimos’, de los que empezaron a publicar en aquel período, contaba con muchas escritoras, quienes, de modo provocador, entraron en el circuito sagrado de los literatos como ‘hijas de la posmodernidad’. La Historia, con letra mayúscula, con una ideología nacionalista tan predominante en su educación, ya no les interesaba y se aprovechaban de la posibilidad de determinar nuevas epistemologías (cf. Moldenhauer 2015: 81; Franzbach 1999: 233). Una de estas epistemologías es la de las jineteras, discutida en obras como la novela *El hombre, la hembra y el hambre* (1998), de Daína Chaviano, o en el cuento “Aniversario” (1999), de Karla Suárez.

Sin embargo, pese a esta representación notable de escritoras, en las publicaciones sobre el jineterismo se destaca el libro de un hombre, con el título *Jineteras* (2006), del periodista y autor Amir Valle, citado como “especialista” de la materia. Su libro tiene una historia. Valle cuenta en una entrevista con Roger Vilar (2017: s. p.) que, en 1999, su libro se convirtió en el mayor *bestseller* clandestino en Cuba después de haber perdido la oportunidad de ganar el Premio Testimonio Casa de las Américas de aquel año, que quedó desierto. *Jineteras* es un libro de no-ficción, de historias noveladas, testimonios y análisis histórico. Valle reproduce fragmentos de sus entrevistas con mujeres que se dedican a esta profesión y, a veces, también con proxenetas o chulos. En otra entrevista, el autor caracteriza su estilo como trabajar con “técnicas de la ficción para recrear determinados momentos de

las entrevistas, determinadas historias” (Armenta 2018: s. p.). Explica haber tenido un acceso directo a sus personajes por vivir en Centro Habana, un barrio popular, lo que le facilitaba los contactos personales con ellas. Valle dedica su libro a una jinetera blanca y rubia, primero casada con un mexicano y, más tarde, encontrada muerta en París sin dejar rastro. Incluye siete capítulos, titulados “La isla del deseo”, en los que pretende demostrar con base en documentos históricos que, desde la llegada de Colón, La Habana siempre ha sido un centro de prostitución a lo largo de toda su historia. Enlista el vocabulario del “choteo” cubano referente a este fenómeno, hablando de titimanía callejera, fleteras, cohetes, carretillas, puntos, bichas, sanguijuelas, soñoronas, madamas, amantes, pinchos, putishas, pinguishes, bolos, afroputas, etc., etc., y observa que, pese a haber escrito otras novelas y cuentos, *Jineteras* es su libro económicamente más exitoso. Valle confiesa que, como hombre, de vez en cuando se sentía atraído por la apariencia de las jineteras entrevistadas y no deja de pintar sus delicias con gran detalle. No es su intento criticar la explotación del cuerpo femenino, confirmando que, en Cuba, “hacer el pan” de ninguna manera es una ocupación mal vista. En muchos casos, las familias han podido mejorar su miserable nivel de vida gracias a estos ingresos.

El tema ‘prostituta’ se encuentra en la novela *Canción de Rachel* (1969) de Miguel Barnet o en *Recuerdos secretos de dos mujeres públicas* (2011) de Tomás Fernández Robaina, una serie de entrevistas con interpretación. Sin embargo, la discusión pública sobre el jineterismo en Cuba comienza con el artículo “El caso Sandra”, escrito por el periodista y escritor cubano Luis Manuel García Méndez y publicado en la revista *Somos Jóvenes* (nº 93-94) en septiembre de 1987. Veinte años después, ya viviendo en España, García Méndez publica otro artículo, “El caso del caso Sandra”, en el que explica las circunstancias de escribir sobre “el caso Sandra”. Menciona haber escrito este reportaje al tomar en serio el reclamo del Proceso Nacional de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas, intentando mejorar la retórica tan petrificada del periodismo en aquel momento mediante el uso del habla cotidiana. Anota que el concepto ‘jinetera’ ya existía antes del Período Especial, “antes de que fueran personajes del folklore patrio”, como dice el autor. Sandra representa el final de los ochenta, cuando el efecto de la publicación fue enorme. Se imprimieron 200.000 ejemplares de este número de *Somos Jóvenes* en el mercado negro, había cartas y llamadas, y una reacción notable por parte del público y de las instituciones estatales (cf. García Méndez 1987; 2007: s. p.).

El libro de Amir Valle no es el único de entrevistas con jineteras, también existen otros *bestsellers*. Olga Consuegra, por ejemplo, una periodista cubana con nacionalidad dominicana y española, publicó *La noche parió una jinetera* (2010), en el que habla de la vida de 23 cubanas que trabajan como *callgirl* de alto nivel, junto con venezolanas y rusas, muy exitosas por sus conocimientos de lenguas y alto nivel educacional en la República Dominicana. Algunas de ellas lograron casarse con un extranjero para poder salir de Cuba, a veces ayudadas por los nuevos medios de comunicación electrónica, como documenta el testimonio siguiente: “Un marido por Internet”:

Mira, lo mejor que se ha inventado en la historia de la humanidad es Internet. Ésa es la salvación del mundo. Internet resuelve mucho. Por Internet tú encuentras todo lo que te da la gana incluyendo un marido, que ya es mucho decir. Así que cuando te canses de estar soltera te puedes meter en un sitio de esos y allí vas a encontrar a un montón de tipos que andan buscando una mujer y que son capaces de atravesar medio mundo sólo para conocerte (Consuegra 2010: 56).

Sin embargo, este método tampoco es tan perfecto, ya que la entrevistada continúa diciendo: “una cosa es el Internet, otra la realidad” (Consuegra 2010: 56).

El jineterismo es objeto de estudio de Isabel Holgado Fernández, antropóloga española, de cuyo volumen *¡No es fácil! Mujeres cubanas y la crisis revolucionaria* (2000) he tomado prestado el título de este artículo. Escribe que, en 1996, cuando comenzó una investigación sobre la situación de la mujer en Cuba, siempre escuchaba esta frase y que, además, “El asombro fue encontrarme con la Cuba que yo no esperaba” (Holgado Fernández 2000: 11). Holgado Fernández divide su libro en la descripción de los motivos de la crisis (caps. 1 y 2), las consecuencias de la crisis en la vida laboral (cap. 3), la dinámica feminizada (cap. 4), los códigos sexuales (cap. 5), la juventud (cap. 6), entrevistas (cap. 7), experiencias migratorias de tres mujeres madres (cap. 8), y los grandes paradigmas (cap. 9). No solo el sexismo de los hombres le llama la atención, sino también la diferenciación racial que ya se podía observar en el artículo mencionado arriba sobre la jinetera Sandra: “Los más abordables eran los latinoamericanos y, en especial, los mexicanos, que preferían las rubias; los europeos y otros euro-occidentales, adictos a las negras; los norteamericanos (escasos) y los africanos, pero a estos les temía por las enfermedades” (García Méndez 1987: s. p.). En *¡No es fácil!*, pese a no ser el enfoque de este estudio, el tema de la diferenciación

racial se presenta en varias ocasiones, sobre todo en relación con el turismo. Una mulata, Caridad, de 22 años, cuenta:

La negra lo tiene más difícil que una blanca para entrar. En el turismo, casi todas las mujeres son blancas. En una tienda, o en un hotel ... Tú vas a un hotel que van a abrir nuevo y siempre ves más claras. La negra, si la ves, la ves limpiando pisos, o la ves recogiendo el menudo en la puerta, para que la gente entre al baño. No la ves en un lugar muy público, que el turista entre y la ve, no. En ese puesto vas a ver hombres y mujeres claras (Holgado Fernández 2000: 128).

Sin embargo, la diferencia de color de piel también puede interpretarse de manera positiva. Para las mulatas, el jineterismo es una opción alternativa para poder aprovecharse del turismo, como concluye Megan Daigle después de su larga investigación de campo en Cuba. Esta etnóloga cita del ensayo “Exotic Exports” (2000) de Raquel Mendieta Costa el siguiente fragmento ilustrativo: “Finally, the industry of the exotic has been reborn. And here it is likely to stay, as well as the exporting of the mythical Cuban Paradise, where mulattas, as personifications of Ochún, reign in the nights of Havana and in the feverish imaginations of its visitors” (Daigle 2015: 220). Alison Fraunhar explica las posibilidades limitadas para las afrocubanas de tener una educación universitaria y un buen sueldo, además de recibir menos remesas del exterior, ya que este grupo de la población empezó a migrar más tarde, cuando Mariel en 1980 o en las balsas en 1994:

In the United States, Afro-Cuban immigrants were subjected to racist treatment from the Cuban American community as well as the larger US society; they experienced a scarcity of opportunity economically and socially similar to that in Cuba, and hence were less able to send money home to Cuba, further reinforcing the marginalization of Afro-Cubans on the island. Denied the majority of lucrative jobs in tourism, Afro-Cubans are overrepresented in the informal economy of *jineterismo* (various forms of hustling, particularly of foreign tourists), seen as one of the few solutions available to respond to the plight of structural disenfranchisement (Fraunhar 2018: 178).

La confrontación con el racismo también se observa en los medios de comunicación. En el Taller Mulata, una “new grass-roots women’s

organization” (Daigle 2015: 160), con el nombre MAGIN,⁶ Georgina Herrera, una reconocida poeta, arguye: “Hay un falso patrón de belleza, el de los blancos, reforzado desde lo social, en las historias de amor las personas son bellas como son bellos los blancos. El negro, en la televisión, es una ilusión óptica: al parecer los negros no aman; hay racismo, solapado, pero lo hay” (Holgado Fernández 2000: 203). Holgado Fernández cuestiona el concepto burgués y conservador de la FMC (Federación de las Mujeres Cubanas) que no responde a la realidad concreta en la que se percibe que las parejas mixtas no son bien vistas (cf. 2000: 215-218) y que el racismo se ha recrudecido, sobre todo en relación con la delincuencia, a la que también Valle, en *Jineteras*, suele referirse con frecuencia.

Sin ninguna duda, Centro Habana es un lugar crucial para situar a los personajes activos en esta actividad y es fuente de inspiración no solo para Valle, sino también para Pedro Juan Gutiérrez, el autor de la *Trilogía sucia de La Habana* (2019a) y *El rey de La Habana* (2019b), o para Alexis Díaz Pimienta, hasta este momento autor de tres novelas. Díaz Pimienta es un repentista, un improvisador culto de la lengua hablada a manera del cubano. En su segunda novela, *Maldita danza* (2004), se concentra en una muchacha que vive en un barrio habanero popular, La Timba. Recibe una beca de dos años para estudiar en España. Trabaja en un Atlas Etnográfico de la Música y, después de haberse licenciado en el CIDMUC (Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana) en La Habana, hace su máster en Musicología en el Real Conservatorio Superior de Madrid. Díaz Pimienta caracteriza a su personaje como una “mulata blanconaza” que no sabe bailar, admiradora tanto de la música clásica como de la popular. Sin embargo, en España se aplica a ella el estereotipo de la “cubana mulata, alegre que sabe bailar y está hecha para el amor”, calificaciones todas con las que no quiere ser identificada, así que “[s]er mulata, ser joven, ser cubana y vivir en España es un fastidio”. En la capital española vive en el barrio popular de Lavapiés, en la cercanía del centro, entre los migrantes del Magreb, Guinea Ecuatorial, Kosovo, gitanos, chilotes y rusos. Para estos, ella no representa el estereotipo de la misma manera que para “los osos madrileños [que] cargan a la mulata sobre sus espaldas” (Díaz Pimienta 2004: 233).

6 Asociación de Mujeres Comunicadoras, un grupo de alrededor de 100 comunicadoras mediales, que aspiran a concentrarse en todas aquellas facetas de lo femenino que no están representadas en el discurso oficial de la FMC. Se fundó MAGIN en 1993 (cf. Daigle 2015: 160).

Maldita danza se divide en 16 capítulos —contados en tercera persona del singular, escritos con estilo repentista, es decir, con alusiones emotivas constantes a la música, literatura, cine, televisión y el mundo digital—, además de 105 entradas en su diario, escritas cada semana durante su estancia en España, con anotaciones bastante precisas sobre su rutina diaria. En la última entrada y el último capítulo se destaca la diferencia de su vida en Madrid y en La Habana. En Madrid ha logrado vivir escapándose del estereotipo, en su barrio multicultural de Lavapiés, y en su último día, al despedirse, está invitada a una cena en un restaurante con su profesor de música y su esposa, profesora de canto, gente muy fina y casi aristocrática. De regreso en Cuba, alquila una habitación porque quiere gozar del anonimato, distanciándose de su vida familiar anterior. Da una vuelta por la ciudad, como si la viera por primera vez. Al llegar al Malecón, se encuentra con un turista español, termina acostándose con él, pero no por dinero, sino más bien por celebrar simbólicamente el cumplimiento de un destino, de ser mulata en La Habana. Luego sube por la calle 23, rumbo a su cuarto, pensando en “el fastidio de ser mulata, ser joven, ser cubana, y haber vuelto a vivir en la ciudad de siempre” (Díaz Pimienta 2004: 245).

3. Jineteras y sus referencias al ‘sueño europeo’

3.1. El ‘sueño europeo’ de Aleida Assmann

En relación con el ‘sueño europeo’ de los migrantes, lo que distingue a las jineteras cubanas es que se suele relacionar el jineterismo con la disolución del CAME en 1991. Assmann escribe en *Der europäische Traum* (2018) sobre esta nueva situación en Europa, después de la *Wende*, cuando entran muchos estados nuevos en la Unión Europea,⁷ en su mayoría provenientes de la anterior Europa socialista. Assmann menciona cuatro aprendizajes que se desarrollan paralelamente: el proyecto de la paz posguerra; el proceso de la democratización; la cultura de memoria; y los derechos humanos.

7 Los Estados que forman parte de la Unión Europea son: 1958, Bélgica, Países Bajos, Alemania, Francia, Italia, Luxemburgo; 1973, Dinamarca, Irlanda, Inglaterra; 1981, Grecia; 1986, España, Portugal; 1995, Finlandia, Austria, Suecia; 2004, Chipre, Estonia, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, República Checa, Malta, Hungría, Lituania, Letonia; 2007, Bulgaria, Rumanía, 2013, Croacia.

Al referirse al problema de la migración, recuerda el olvido de la historia de la migración alemana desde el Este de Europa (*die Vertriebenen*) como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, encontrando apatía y falta de interés. Pese a tener la misma lengua y religión que los otros alemanes, se les veía como ‘extranjeros’ (*fremd*), que se sentían invadidos por un proceso de extranjerización (*Überfremdung*) debido a una ‘raza mulata’ (Assmann 2018: 147), una situación comparable con la actitud frente a los migrantes de hoy. En el mismo párrafo, Assmann reclama que, para evitar caer de nuevo en un nacionalismo exagerado y monológico, hace falta una comunicación dialógica en procesos similares de transición, basada en investigación histórica, una actitud autocrítica y una renovación del papel del testimonio personal en torno a la violencia.

En obras literarias de autoras africanas como Miano que viven en Europa, las asociaciones con la disolución del CAME no desempeñan ningún papel, ni se habla de un período especial de escasez material, ni de la prostitución.⁸ Estas asociaciones, sin embargo, junto con la música popular (existe un grupo que se llama Jinetero MC, cf. Youtube) y el choteo diario, en el caso cubano se identifican con el jineterismo y el turismo, diferente al *afropean soul*, con su estrategia política de descolonizar la estética europea. Para esta, la observación de Assmann con referencia al jazz, según Miano el fondo del *afropean soul*, es muy sugestiva: “Das größte Archiv des Leidens der Schwarzen in den USA ist sicher der Jazz [...] nie als rechtskräftige Aussage erkannt” (Assmann 2018: 51).⁹

En los textos de las ‘hijas de la posmodernidad’ sí se discute la prostitución, como en el caso de Daína Chaviano, en la novela *La mujer, el hombre y el hambre*, en la que una jinetera potencial es la protagonista de su trama. Se encuentra en el ascensor con “una muchacha muy maquillada que parecía pertenecer a esa nueva generación de prostitutas que en la isla reciben el descriptivo y erótico nombre de ‘jineteras’” (Chaviano 1998: 73). Excepto la opción de dedicarse al jineterismo, la protagonista de Chaviano está balanceándose entre dos otras alternativas: vivir pobre, pero decente, en Cuba, o irse del país con sus amigos en una balsa a los Estados Unidos, una ruta peligrosa.

8 Muchos países africanos eran socialistas antes de 1991, por haber sido obligados a tomar partido en la Guerra Fría cuando su independencia.

9 “Sin ninguna duda, el jazz [...], nunca reconocido como una expresión jurídicamente válida, es el mayor archivo del sufrimiento de los negros en los Estados Unidos” (traducción mía, I. Ph.-Rh.).

3.2. La película de Ana

Como es de suponer, el interés mediático en el fenómeno de las jineteras cubanas es grande. Muchas veces se trata de videos que confirman todos los estereotipos alrededor de este tema. Por lo tanto, vale la pena dedicar atención especial a una película cubana más seria, *La película de Ana* (2012) de Daniel Díaz Torres. Es este uno de los cineastas destacados por haber filmado sátiras como *Alicia en el país de maravillas* (1991) y ganado diversos premios. *La película de Ana* es su última obra, una coproducción con Panamá y Austria, terminada poco antes de morir, en 2013. La protagonista, Ana, está interpretada por Laura de la Uz, ganadora del Premio Coral del Festival de Cine en La Habana en 2013. Ana decide fingir que es una jinetera cuando se entera de que un equipo de televisión austríaco busca a una actriz para actuar en su documental sobre la prostitución en Cuba.

En la escena inicial de la película, el director del equipo europeo introduce a una ‘Ludmila’, una rubia muy rubia de 30 años que hace tiempo vive en Austria. Obviamente viene del anterior bloque socialista de Europa, donde ejercía la profesión de prostituta, haciendo a la vez espionaje para el servicio secreto al tener clientela de políticos. Después de estas pocas informaciones sobre Ludmila, el filme sigue narrando la historia verdadera y la fingida de Ana en su hábitat cubano. Al comienzo, se avería el refrigerador en la casa familiar. No hay dinero para comprar otro e, indignada, Ana se niega a aceptar la oferta de su cuñado que vive en Miami de comprarle uno. Karen Genschow (2016: s. p.) escribe sobre la trama que Ana “decide hacerse pasar por jinetera bajo el nombre ‘artístico’ Ginette para así ganarse los 500 dólares para la compra del refrigerador”. La película se proyecta sobre la realidad cubana contemporánea con el mensaje “actuar es encucrar el alma”, aparentemente una frase tomada de un texto sobre santa Lucía. De acuerdo con las palabras de Díaz Torres, en su obra la prostitución se entiende en un sentido más amplio, ya que “no tiene que ver solamente con pagar intercambios sexuales, sino que abarca también otras cosas que alguien tiene que hacer y que no le gustan, a cambio de obtener algún beneficio determinado” (Izquierdo 2012: s. p.). En este sentido, la película alude también al medio ambiente social típicamente isleño, enfatizándolo con toda claridad en la última escena, cuando Ana encuadra con los dedos de sus manos a un grupo de alemanes que buscan a una jinetera en el Malecón, el “great sofa of Havana” (Daigle 2015: 222), fingiendo así operar una cámara y parándose frente a la bandera cubana.

La película de Ana con sus múltiples imágenes dentro de otras imágenes sugiere una complejidad fragmentada de la mirada sin concentrarse en la estrategia de descolonizar la estética cubana en sentido europeo, como propone Alanna Lockward (2013). De hecho, la protagonista parece ser blanca —y más blanca aún con su peluca profesional blanca— pese a que, como dice Genschow (cf. 2016: s. p.), todos los actores son mestizos, es decir, mulatos exóticos para los extranjeros. Sin embargo, una lectura detallada de las imágenes muestra los matices en el color de la piel, como en el caso del marido, interpretado por Tomás Cao, o en las escenas que muestran la pobreza de Cuba en la calle o en las casas arruinadas. Este archivo de “fotografías del momento” contrasta la riqueza relativa en relación con el extranjero y la miseria en el socialismo local, del cual las jineteras quieren escapar. La película tematiza “las formas de mirar a Cuba, que oscilan entre una nostalgia postsoviética, romantizada y una visión de lo ‘auténtico’ en términos de las relaciones postcoloniales” (Genschow 2016: s. p.). Este retrato de una jinetera fingida corresponde con una realidad en la que Daigle hasta descubre un potencial de resistencia, a “subjectifying power” (2015: 232) que sabe liberarse de la carga de formas racistas y antifemeninas de discriminación, agregando el estereotipo de la jinetera a la circulación transnacional de metáforas eróticas, exóticas y hedonistas.

Observación general

La película de Díaz Torres se mueve entre melodrama y comedia con un fuerte contenido contextual contemporáneo. El equipo filmico, en sí mismo, también resulta tener problemas personales con el jineterismo, así que la moral no solo apunta a las dificultades de los cubanos. Aparentemente, el jineterismo tiene muchas facetas que no lo identifican exclusivamente con la prostitución. A veces, la/el extranjera/o y la/el cubana/o se ponen de acuerdo en que, poder salir del país significa casarse legalmente, obtener otro pasaporte y vivir en otro país, sin que se necesite establecer una relación erótica. Demasiado tiempo ha sido imposible viajar afuera para la mayoría de los cubanos, con solo algunas excepciones. Cuba, además y por qué repetirlo, no es el único país en el que el turismo y la prostitución se desarrollan de manera sincrónica. Sin embargo, en Cuba tiene esta dimensión de la Revolución y sus años de enorme escasez en los 90 del siglo xx.

Otra película, esta vez de una directora holandesa, Maaïke de Gruyter, cuenta otra historia. El protagonista del documental de *Cuba después de Castro* (en holandés: *Cuba na Castro*) es Yuribert Capetillo Hardy, en 1994 un joven de 19 años que se casó con una holandesa mudándose a Holanda. La apariencia de Yuri se asemeja a un *sanky-panky* en la República Dominicana, “dark-skinned, in good shape, and wear dreadlocks”, especialistas del “performance of love” (Valdés 2018: 141). Ahora, 15 años después, Yuri regresa a Cuba con un equipo filmico de la televisión holandesa con la pregunta: ¿ha cambiado Cuba suficientemente para que Yuri pueda rehacer su vida aquí? En cuatro entregas, Yuri discute con las personas más diversas preguntándoles sobre sus experiencias. Los temas del racismo y el jinetismo quedan fuera de consideración, pero se introduce a nuevos ricos, críticos del sistema, músicos, familia, amigos, etc. El documental cuenta la tragedia personal de este protagonista, el suicidio de su madre enferma, ya que Yuri nunca logró volver a establecer un contacto con ella después de su partida a los Países Bajos. La voz de su abuelo comenta la situación de las personas de cada sector social dando su opinión y, como conclusión, Yuri, ya en sus segundas nupcias con tres hijos en Holanda, observa que él se ha hecho demasiado europeo. Pero inmediatamente agrega que, de todas formas, quiere ser sepultado en tierra cubana. El ‘sueño europeo’, de esta manera, se ha cumplido en su caso, pero sin romper el lazo con su país natal. En este sentido, la vida doble de la que Miano hablaba, también se presencia aquí y quizás es esta el *soul* verdadero de muchos de los migrantes cubanos que simplemente quieren vivir mejor. Este documental, *Cuba na Castro*, recientemente emitido y del cual todas las entregas se han puesto en Internet, demuestra además que ya es tiempo de deconstruir los estereotipos de cualquier tipo asociados con Cuba, para fijarse en la vida real y su historia heroica/trágica de supervivencia.

Películas

- DÍAZ TORRES, Daniel. *La película de Ana*. Instituto Cubano del Arte e Industrias Cinematográficas, 2012, <<https://www.youtube.com/watch?v=et74xV74yYU>> (10-10-2019).
- GRUYTER, Maaïke de. *Cuba na Castro*. 1. 12 de mayo: “Matría”; 2. 19 de mayo: “Wifi y whiskey”; 3. 26 de mayo: “Limonos del cielo”; 4. 2 de junio: “Fe, esperanza y utopía”. VPRO, 2019, <<https://www.vpro.nl/programmas/cuba-na-castro.html>> (10-10-2019).

Bibliografía

- ARMENTA, Amira (2018): “Berlín es un cuento (II). Entrevista con Amir Valle”, en *amiraarmenta.com*, <<https://amiraarmenta.com/2018/03/06/entrevista-con-amir-valle/>> (28-09-2019).
- ASSMANN, Aleida (2018): *Der europäische Traum. Vier Lehren aus der Geschichte*. München: C. H. Beck.
- BARNET, Miguel (2013 [1969]): *Canción de Rachel*. La Habana: Ediciones Cubanas/ARTEX.
- BOBES, Velia Cecilia (2001): *Las mujeres cubanas ante el Periodo Especial. Ajustes y cambios*. Ciudad de México: FLACSO.
- CHAVIANO, Daina (1998): *El hombre, la hembra y el hambre*. Barcelona: Planeta.
- CONSUEGRA, Olga (2010): *La noche parió una jinetera*. Valencia: Aduana Vieja.
- DAIGLE, Megan (2015): *From Cuba with Love. Sex and Money in the Twenty-First Century*. Oakland: University Press of California.
- DÍAZ PIMIENTA, Alexis (2004): *Maldita danza*. Santiago de Cuba: Ediciones Oriente.
- ELIZALDE, Rosa Miriam (1996): *Flores desechables. ¿Prostitución en Cuba?* La Habana: Ed. Abril.
- FERNÁNDEZ ROBAINA, Tomás (2011 [1998]): *Recuerdos secretos de dos mujeres públicas*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- FRANZBACH, Martin (1999): “Un tema nuevo en la literatura cubana: el jineterismo”, en Sybille Große; Axel Schönberger (eds.), *Dulce et decorum est philologiam colere*. Berlin: Domus Editoria Europaea, pp. 233-237.
- FRAUNHAR, Alison (2018): *Mulatta Nation. Visualizing Race and Gender in Cuba*. Jackson: University Press of Mississippi.
- FUENTE, Álvaro (2018): “Aquel, que quiere encontrarlos, sabe dónde están los burdeles de Cuba”, en *El País*, <https://elpais.com/elpais/2018/09/17/planeta_futuro/1537200860_839968.html> (16-03-2020).
- GALA, Marcial (2017): “La rabia y la furia ayudan mucho al creador. Entrevista”, en *Página 12*, <<https://www.pagina12.com.ar/49180-la-rabia-y-la-furia-ayudan-mucho-al-creador>> (10-10-2019).
- GARCÍA MÉNDEZ, Luis Manuel (1987): “El caso Sandra”, en *Somos Jóvenes*, 93/94, <www.cubaencuentro.com/luis-manuel-garcia/el-caso-sandra> (02-03-2019).
- (2007): “El caso del caso Sandra”, en *cubaencuentro.com*, <<https://www.cubaencuentro.com/luis-manuel-garcia/blogs/habanceres/habanerias/el-caso-del-caso-sandra>> (28-09-2019).
- GENSCHOW, Karen (2016): “Cómo hacer cine hoy en Cuba. Prostitución y coproducción en *La película de Ana*”, en *Romanische Studien* 3, pp. 61-83, <<http://www.romanischestudien.de/index.php/rst/article/view/129/363>> (02-03-2019).
- GUTIÉRREZ, Pedro Juan (2019a [1998]): *Trilogía sucia de La Habana*. La Habana: Unión.
- (2019b [1999]): *El rey de La Habana*. Santiago de Cuba: Ed. Oriente.
- HOLGADO FERNÁNDEZ, Isabel (2000): *¡No es fácil! Mujeres cubanas y la crisis revolucionaria*. Barcelona: Icaria.
- IZQUIERDO, Jaisy (2012): “‘La película de Ana tiene su historia’, un diálogo con Daniel Díaz Torres”, en *Juventud rebelde*, <<http://www.juventudrebelde.cu/cultura/2012-12-15/la-pelicula-de-ana-tiene-su-historia/imprimir>> (10-10-2019).

- KUMMELS, Ingrid (2005): "Love in the Time of Diaspora. Global Markets and Local Meanings in Prostitution, Marriage, and Womanhood in Cuba", en *Iberoamericana* 5/20, pp. 7-26.
- LOCKWARD, Alanna (2013): "Black Europe Body Politics: Towards an Afropean Decolonial Aesthetics", en *Social Text online*, <https://socialtextjournal.org/periscope_article/black-europe-body-politics-towards-an-afropean-decolonial-aesthetics/> (28-09-2019).
- MIANO, Léonore (2008 [2006]): *Afropean soul. Et autres nouvelles (cinq nouvelles et un interview)*. Paris: Flammarion.
- MOLDENHAUER, Sarah (2015): *Kuba postmodern denken. Identitätskonstruktionen in der schreibenden Praxis von Kubanerinnen während des periodo especial*. Hildesheim: Georg Olms Verlag.
- SKLODOWSKA, Elzbieta (2016): *Invento, luego resisto. El Período Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*. Santiago de Chile: Cuarto Propio.
- SUÁREZ, Karla (1999): "Aniversario", en Karla Suárez, *Espuma*. La Habana: Ed. Letras Cubanas, pp. 40-46.
- VALDÉS, Elena (2018): "Transnational Romances and Sex Tourism in *Chochuecá's Strategy*, by Rita Indiana Hernández; 'Emoticons', by Aurora Arias; and 'Heading South', by Dany Laferrière", en April J. Mayes; Kiran C. Jayaram (eds.), *Transnational Hispaniola. New Directions in Haitian and Dominican Studies*. Gainesville: University Press of Florida, pp. 138-158.
- VALLE, Amír (1996): *Jinetetas*. Barcelona: Planeta.
- VÍLAR, Roger (2017): "Habana Babilonia, testimonio de la gran catástrofe de la nación cubana", en *Horizontum.com*, <<http://amirvalle.com/es/entrevista/habana-babilonia-testimonios-de-la-gran-catastrofe-de-la-nacion-cubana/>> (10-10-2019).